

La Estética de Kant. A propósito de una nueva edición de la tesis doctoral de García Morente

Rogelio Rovira
Universidad Complutense de Madrid 

<https://dx.doi.org/10.5209/106130>

Ha sido una feliz iniciativa, muy digna de agradecimiento, la publicación, a finales del pasado año, de esta nueva y bella edición de la tesis doctoral de Manuel García Morente¹. Su aparición, coincidiendo con el tricentenario del nacimiento de Kant, ha permitido que esta obra se sume a las numerosas publicaciones que han rendido homenaje al filósofo sobre cuyo pensamiento versa este pequeño libro. Pero, además, ha contribuido, y seguirá contribuyendo en los próximos años, a resaltar la importancia de su autor, uno de los pensadores españoles más prominentes de la generación de Ortega.

García Morente presentó en 1911 en la Universidad Central de Madrid (hoy Universidad Complutense) su tesis doctoral, que tituló *La Estética de Kant*. Curiosamente, el título no responde a lo que Kant entiende propiamente por «estética», que no es otra cosa que el estudio filosófico del conocimiento sensible, sino, antes bien, a lo que el filósofo denominó «crítica del gusto» o, si se prefiere, «crítica del Juicio estético», tema al que dedicó la primera parte de su *Crítica del Juicio*. Es sabido que fue Baumgarten el primero en emplear el término «estética» para designar el estudio filosófico de la belleza y el arte. Pero Kant no quiso seguir a este pensador en este uso de la palabra, pues, como él mismo explica en una nota a pie de página de la *Crítica de la razón pura*, consideró un empeño vano y una esperanza fallida el intento del filósofo racionalista de «reducir a principios de razón el juicio crítico sobre lo bello»². Sea como fuere, con el tiempo la palabra «estética» se impuso como denominación del estudio filosófico de lo bello y lo artístico, y es en este sentido en el que Morente la emplea al titular su tesis doctoral.

Además del título, esta tesis doctoral presenta aspectos sumamente curiosos que invitan hoy a reflexiones de diversa índole. Ante todo, su brevedad, tan alejada de los usos actuales: apenas 70 páginas le bastaron a Morente para exponer y valorar la doctrina de Kant sobre los juicios del gusto, elaborando un trabajo de sólida argumentación y elegante factura, con el que obtuvo el grado de doctor con la calificación de «sobresaliente». Hoy en día, se recomienda que una tesis doctoral no sobrepase las cuatrocientas o quinientas páginas. ¿Es realmente posible redactar en un plazo de cuatro o, a lo sumo, cinco años un texto de tal extensión, manteniendo en todo momento el rigor argumentativo y la elegancia del estilo, compaginando esta tarea, además, con otras muchas actividades, como la asistencia a seminarios y congresos, la presentación de ponencias, la elaboración de artículos académicos y, en muchos casos, la preparación de algunas clases?

Resulta también curioso que esta tesis doctoral sea un claro exponente de la manera en que los neokantianos de Marburgo y Baden interpretaron la filosofía de Kant, a pesar de que su autor no era neokantiano, ni siquiera en el momento de escribirla.

A lo largo de toda la investigación de Morente se traslucen la interpretación neokantiana de la filosofía trascendental como crítica del conocimiento y reflexión sobre los productos de la cultura humana. Es también explícita e inequívoca la deuda de esta investigación doctoral con la obra *Kants Begründung der Ästhetik* debida al que fuera cabeza de la escuela neokantiana de Marburgo, el filósofo judío Hermann

¹ La presente nota reproduce, con el añadido de las pertinentes referencias bibliográficas, el texto leído en el acto de presentación de la nueva edición de la tesis doctoral de Manuel García Morente, *La Estética de Kant*, Barcelona, Art & Law (Col. Compás de Espera Libros), 2024. El acto, presidido por el profesor D. Juan José García Norro, Decano de la Facultad de Filosofía, tuvo lugar el 6 de marzo de 2025 en la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid. En él intervinieron, además de quien esto escribe, Dª. Genara Sert Arnús, editora de la obra, y el profesor D. Manuel Fontán del Junco.

² Immanuel Kant, *Kritik der reinen Vernunft*, B 35.

Cohen³. De este libro dice Morente que es «sin disputa, y de muchísimo, el mejor» de los que se han escrito sobre los fundamentos de la estética de Kant. «No es excesivo afirmar» —declara nuestro pensador en una nota a pie de página de su tesis— «que todo este trabajo mío procede directamente de este libro»⁴.

Sin embargo, las inquietudes intelectuales de Morente y las soluciones que busca parecen situarlo fuera del marco conceptual del neokantismo. Bajo la rúbrica de «Notas sobre el estado actual de los estudios estéticos en Alemania», Morente escribió en 1910 una apresurada memoria sobre el trabajo realizado en ese año, que remitió a la Junta de Ampliación de Estudios. En el borrador de esa memoria manuscrita inédita, de poco más de veinte cuartillas, que se conserva entre los papeles del filósofo, Morente reconoce que su preocupación en ese momento es la fundamentación de la objetividad y la superación del psicologismo. Nótese, por lo demás, que esos problemas estaban siendo debatidos entonces en los primeros círculos fenomenológicos de Gotinga y de Múnich. La citada memoria concluye con estas palabras: «Es cada día a mi sentir más urgente la necesidad de resolver de una vez y para siempre este problema: ¿Es la Estética una ciencia psicológica? Los modernos en su gran mayoría dicen sí, y enseñan sus trabajos; pero ellos no encierran mucho más contenido que la *Crítica de Juicio* de Kant o la *Estética* de Vischer. Estamos asistiendo en la Filosofía general al comienzo del ocaso del psicologismo. ¿No será la Estética el último escoollo al que los psicólogos se agarran para no acabar de naufragar por completo?».

Por esta razón, tengo para mí que las palabras que Ortega escribió en su *Prólogo para alemanes* aluden también, aunque sin mencionar expresamente a nuestro pensador, a la posición filosófica de Morente en esa época. No en vano fueron ambos compañeros de estudios en Marburgo en esos primeros años del siglo XX, y fue en esa ciudad donde empezaron a fraguar una duradera amistad. Escribe, en efecto, Ortega: «El grupo de jóvenes que entre 1907 y 1911 aprendía en la ciudadela del neokantismo los usos de la milicia filosófica, al llegar a los veintiséis años —fecha que suele ser decisiva en la carrera vital del pensador— no era ya neokantiano»⁵.

¿No nos muestra García Morente a través de las decisiones que tomó sobre sus futuras investigaciones cuál es la verdadera finalidad de una tesis doctoral? Con la elección de su tema —el problema de los juicios estéticos— y de la filosofía de Kant como marco de su discusión, ¿no nos indica que una tesis doctoral debe nacer de un problema filosófico sentido hondamente por el doctorando y que, para su estudio e investigación, es necesario recurrir a un pensamiento sólido, a un maestro de la técnica filosófica, a una tradición fecunda? Y ello, en verdad, no para aceptar sin más los logros intelectuales del maestro ni para adherirse acriticamente a un sistema o corriente, sino, sencillamente, para aprender a filosofar.

En esta nueva edición de *La Estética de Kant* su editora, Genara Sert Arnús, ha añadido algunas notas que, como declara en el Prólogo, tienen el loable propósito —cito sus palabras— de ampliar «información sobre el texto y su autor, así como sobre Kant, sus coetáneos y la recepción de su pensamiento, con el fin de que su lectura [sea] más atractiva y accesible al lector actual»⁶. Las notas añadidas al texto de la tesis llevan la indicación, entre paréntesis, de «nota del editor», mientras que las notas añadidas a las del propio Morente se señalan como «nota añadida del editor». Sin embargo, en algunos casos el lector puede tener dificultades para distinguir con claridad qué fue escrito por Morente y qué ha sido añadido por la editora.

En su Prólogo, la editora presenta también esta edición como «crítica» e «inédita». La califica de «crítica», porque el texto ha sido fijado a partir de la mejor lectura de dos documentos: el texto mecanografiado por el autor en 1911 y el publicado en 1912 por la Librería General de Victoriano Suárez. La publicación de la tesis doctoral era, en efecto, un requisito establecido por la legislación de la época.

Este solo hecho demuestra que esta edición no es, en rigor, inédita. Pero a esto se suman otros dos hechos que prueban, de manera inequívoca, que ni siquiera puede calificarse así en un sentido laxo. El primero es que el propio Morente la volvió a publicar en 1914, prácticamente entera, con la sola supresión de las tres páginas que conforman la última sección. La publicó, en efecto, como «Prólogo del traductor», pero con el mismo título de «La Estética de Kant», a su versión —la primera en español— de la *Crítica del Juicio*, editada en dos volúmenes en la mencionada editorial de Victoriano Suárez⁷. Posteriormente, la editorial Espasa-Calpe incorporó esta misma versión de la tercera *Crítica* kantiana, incluyendo el prólogo del traductor, a su célebre «Colección Austral», donde ha sido reeditada en numerosas ocasiones⁸. El segundo hecho es que la tesis doctoral de García Morente está también publicada íntegramente, sin ninguna supresión, en el primer volumen del primer tomo de la edición de sus *Obras Completas*, aparecida

³ La obra se publicó en Berlín en 1889.

⁴ Manuel García Morente, *La Estética de Kant*, Barcelona, Art & Law, 2024, p. 36 nota (con correcciones).

⁵ José Ortega y Gasset, «Prólogo para alemanes», § 3, en J.O y G., *Obras Completas*, Madrid, Revista de Occidente, 1962, VIII, p. 32.

⁶ Manuel García Morente, *La Estética de Kant*, ed. cit., «Prólogo del editor», p. 9.

⁷ Manuel García Morente, «Prólogo del traductor. La Estética de Kant», en: M. Kant, *Crítica del Juicio*. Traducción directa del alemán por Manuel G. Morente. Madrid, Librería general de Victoriano Suárez, 1914, tomo I, pp. III-LXXXVI.

⁸ Según parece, la primera edición en esta colección es de 1977. La última que he tenido ocasión de ver es la decimocuarta, de 2013, concretamente la quinta reimpresión de diciembre de 2023.

en 1996 y preparada por dos profesores de esta Facultad: el profesor Juan Miguel Palacios y quien esto escribe⁹.

El olvido de estos hechos no deja de tener consecuencias, bien que acaso no demasiado graves, para la edición que ahora presentamos. Tal vez la más importante es que, de haberse consultado el texto publicado en 1914, o el publicado en 1996, se habría podido evitar una molesta errata que recorre esta nueva edición: la de escribir el título de la tercera crítica de Kant con la palabra «Juicio» en minúscula. En el prólogo a su traducción de esta obra, Morente añadió una nota sobre la traducción del título, *Kritik der Urteilskraft*, que no figura ni en la tesis mecanografiada ni en la primera edición de Victoriano Suárez. Merece la pena transcribirla íntegramente: «La traducción literalmente exacta sería *Critica de la facultad de juzgar*. Sin embargo, hemos creído deber seguir la tradición, que ha dicho siempre *Critica del Juicio*. Esta última denominación tiene, en efecto, una exactitud más profunda, pues evita la distinción, siempre falsa, entre la facultad y la función. Y a este propósito, valga recordar aquí que Kant no ha pensado nunca facultades del alma, sino que a lo que a veces llama facultad, es sólo el nombre común en donde se agrupan una porción de actividades de la conciencia. Prevengo al lector que de aquí en adelante, y en la traducción, emplearé Juicio (con J) para referirme a la capacidad general o actividad de juzgar, y juicio (con j) para referirme a un juicio determinado»¹⁰.

Es justo señalar, sin embargo, que lo verdaderamente inédito de esta edición es la publicación, bajo el título de «Conclusiones», de un manuscrito en el que Morente formula cinco tesis sobre la estética de Kant. ¿Cumplía Morente con su redacción algún requisito académico que le exigiera presentar ante el tribunal las principales tesis defendidas en su trabajo? ¿O se trata de una suerte de guion para la defensa oral de su tesis? En cualquier caso, es un documento cuyo descubrimiento y publicación merecen el agradecimiento de quienes se interesan tanto por la obra de Morente como por la de Kant.

Esta edición de *La Estética de Kant*, publicada en la Colección «Compás de espera» de la editorial Art & Law, reúne, sin duda, varios méritos. Es una edición muy cuidada, tipográficamente bella y de agradable lectura, enriquecida con notas que facilitan su comprensión. Se trata, además, de la primera edición independiente de esta obra de Morente. En este sentido, no debe confundirse con la reciente aparición, también en 2024, de un «presunto» libro de Morente, publicado por Casimiro Libros bajo el título *La estética en Kant (no de Kant, sino en Kant)*. Este libro no es la tesis doctoral de García Morente, sino que contiene únicamente extractos de su libro de 1917, *La filosofía de Kant. Una introducción a la Filosofía*¹¹.

Una última observación: en la edición prologada y preparada por Genara Sert se ha tenido el acierto de reproducir una fotografía en la que aparece Morente junto a dos personas más. La imagen, tomada en 1933 en esta Facultad en la que nos hallamos, muestra su despacho, que hoy ocupa la directora de nuestra Biblioteca de Filosofía. En primer plano, a la izquierda del espectador y sentado, se encuentra don Juan Zaragüeta Bengoechea, profesor y, como indica el bonete que sostiene sobre sus rodillas, sacerdote. Al fondo, junto a la ventana, por la que se advierte que aún había partes del edificio en construcción, Morente aparece sentado, sonriente, mientras conversa con una tercera persona que, aunque se ha quitado los guantes, aún lleva puesto el abrigo y permanece de pie. ¿Quién es «el tercer hombre»? Permitanme revelarlo y, de paso, completar el pie de foto que figura en esta edición. Son, en verdad, pocas las personas que lo saben. Alguien completamente fidedigno me ha confirmado que se trata de José Luis Vázquez Dodero, periodista, ensayista y crítico literario, discípulo y amigo de Ramiro de Maeztu.

La publicación, en edición independiente, del primer libro escrito por García Morente representa una valiosa aportación al estudio y difusión de su pensamiento. Como es sabido, además de ser una figura clave en la filosofía española de mediados del siglo pasado, García Morente fue catedrático de esta Facultad y el primer decano en ejercer sus funciones en el edificio que hoy nos alberga. Nuestra Facultad tiene con este insigne pensador una deuda impagable. La reedición de su tesis doctoral contribuye a mantener viva su memoria entre profesores y estudiantes, al tiempo que refuerza nuestro vínculo con su legado intelectual. En este sentido, la iniciativa editorial de Genara Sert y Ediciones Art & Law constituye una meritaria contribución, digna de todo reconocimiento.

⁹ Manuel García Morente, *La Estética de Kant. Memoria leída para optar al grado de doctor en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central* (1911), en: M.G.M, *Obras completas*. Edición de Juan Miguel Palacios y Rogelio Rovira. Madrid-Barcelona, Fundación Caja de Madrid-Anthropos, 1996 (2 tomos en 4 vols), I/1, pp. 3-45.

¹⁰ Ibid., p. 20.

¹¹ Manuel García Morente, *La estética en Kant*. Madrid, Casimiro libros, 2024. En el libro se advierte: «Extraído de Manuel García Morente, *La filosofía de Kant*. Librería General de Victoriano Suárez, 1917».